

## ***Clases, lucha de clases y Estado en la transformación socialista.***

Jesús Pastor García Brigos.

Pudiera resultar un lugar común insistir en la centralidad de la lucha de clases en las concepciones y la obra de Marx, Engels y Lenin. Pero no resulta en lo más mínimo insistir en la importancia actual del tema, tanto en el contexto internacional como en el actual proceso de perfeccionamiento socialista cubano, en los cuales consciente o inconscientemente resultan introducidos en el debate términos que invisibilizan el tema, amparados en enfoque supuestamente renovadores, amplios, abiertos a la participación de todos sin diferencias, en la construcción de una naturaleza radicalmente nueva, trascendente de todo el desarrollo conocido hasta el momento, y, en tal sentido, esencialmente opuesta a los objetivos y pautas esenciales de anteriores modos reproductivos.

En las elaboraciones acerca de las clases y la lucha de clases se encuentra el elemento cosmovisivo que marca con más fuerza el vínculo de Lenin con las concepciones de Marx y Engels, y su enriquecimiento a partir de la realidad y la práctica histórico-concreta Rusa, precisamente en un elemento esencial en el vínculo entre la economía y política en el proyecto inconcluso de Marx.

Es clave en Lenin la concepción de los obreros al frente del proceso, el papel verdaderamente revolucionario del proletariado obrero industrial para dirigir la construcción comunista, -aún en las condiciones de la Rusia atrasada predominantemente campesina-, que se enriquece con el desarrollo de la concepción de la alianza obrero-campesina (campesinos pobres), apuntada ya por Marx.

Este es sin dudas uno de los aportes más relevantes de Lenin a la concepción del sujeto revolucionario, de particular actualidad para las condiciones de los países del llamado Tercer Mundo subdesarrollado, a partir de los cambios ocurridos en los marcos de la globalización en su expresión neoliberal.

Si bien en la actualidad el peso del proletariado industrial en el sentido “clásico” de la gran industria maquinizada, -con la concentración en grandes unidades que permitió el desarrollo de formas de organización para la lucha en los países capitalistas que condicionaron substancialmente el dominio del capital incluso durante buena parte del siglo XX en los países más avanzados, -no es ni remotamente igual, la esencia de

productor enajenado del proletariado industrial, no ha desaparecido en este grupo de productores extremadamente heterogeneizado (por las diversas formas de organización del proceso del trabajo desde las modernas fábricas automatizadas de los países desarrollados hasta las maquiladoras del llamado Tercer Mundo), al tiempo que se expresa en nuevas formas que es necesario estudiar, en los nuevos grupos marginales del sistema del capital que, separados y “aislados” en el proceso del trabajo resultan al mismo tiempo intervencionales en el sistema de dominación- exclusión del capital actual, conformándose así la condición en la que ellos participan en el proceso de producción y reproducción de la vida social, su contenido de clase, de *proletariado moderno*.

Muy importantes precisamente para comprender lo que determina la esencia de una clase como sujeto revolucionario, resulta el análisis de la obra leninista posterior a la toma de poder en octubre del diecisiete.

En qué radica la esencia que determina la naturaleza genuinamente revolucionaria del proletariado obrero, y a partir de ahí las indicaciones metodológicas acerca de lo trascendente que define esa condición en las condiciones del desarrollo actual, se devela en toda su complejidad en el proceso de dirección que se lleva adelante durante la construcción del nuevo sistema de relaciones en la Rusia de Lenin. Las ideas leninistas acerca de la necesaria “dominación” de la clase obrera, como “...dominación de la vanguardia de todos los trabajadores y explotados, es decir, del proletariado...(....) ... necesaria en este periodo de transición para suprimir por completo las clases, para sofocar la resistencia de los explotadores y para unir a toda la masa de trabajadores y explotados, oprimida, aplastada, atomizada por el capitalismo, en torno a los obreros de la ciudad y en la más estrecha alianza con ellos...”<sup>1</sup>, muestran, -junto con la esencia de la naturaleza del nuevo poder en construcción, del proceso de dirección en la fase que se ha iniciado-, el desarrollo de la concepción acerca de las clases y la lucha de clases, plasmado en la concepción leninista de las formas de “*lucha de clase*” del proletariado en el poder, y en la solución a los retos que enfrenta en su obra (relaciones con los intelectuales, los técnicos, necesarios para el nuevo proceso pero inexistentes entre la masa “por naturaleza” revolucionaria, situación que es solo una faceta del enorme desafío en el plano de la cultura que enfrentó la transformación comunista en la URSS<sup>2</sup>) - sobre todo por el peso de lo consciente en la génesis y consolidación del

---

<sup>1</sup> Lenin, “Carta a la mesa presidencial de la conferencia de organizaciones proletarias culturales y educativas”, 19 de sept. 1918, p. 89, T.37, OC., Progreso, ed. Cit.

<sup>2</sup> Lenin, V. I., “La labor del comisariado del pueblo de instrucción pública”, T. 42, pp. 335- 345, OC, 5ta Ed., Moscú .

nuevo orden-, ante expresiones de clase como las conceptuadas por Lenin como “*el elemento del pequeño propietario*”<sup>3</sup>.

En medida análoga es un elemento cardinal presente en la práctica y las concepciones leninistas sobre las clases y la lucha de clases, la relación entre lo internacional, en el sentido de lo mundial-, y lo individual en un país, derivado del carácter, la “vocación internacional” del capital como relación de producción develada por Marx claramente en *El Capital*, que hace indispensable el carácter internacionalista de las luchas del proletariado, como insisten Marx y Engels desde los tiempos de “*La Ideología Alemana*”<sup>4</sup>.

En las condiciones peculiares del sistema multinacional que pasaría a ser la Rusia soviética, heredadas del desarrollo histórico del imperio ruso, ocupa un importante papel en este mismo sentido del carácter internacional de las luchas proletarias, todo lo concerniente a las concepciones leninistas acerca de las relaciones **entre las naciones** al interior del Estado multinacional ruso, en los marcos del proceso de construcción del nuevo sistema<sup>5</sup>.

Especialmente importante, y paradójicamente ignorado, cuando no tergiversado y maltratado en todo el desarrollo posterior a la muerte de Lenin, es todo lo concerniente a las “*formas de lucha de clase del proletariado en el poder*”.

Expuesto explícitamente como uno de los problemas a atender y desarrollar en un proyecto de obra acerca de la dictadura del proletariado<sup>6</sup>, el concepto de “*forma de lucha de clase*” se va gestando desde los primeros momentos posteriores a la toma del poder<sup>7</sup>, y expresa el **contenido relacional de la condición de clase**, en su determinación por el complejo sistema de las condiciones del proceso de producción y reproducción de la vida social, ajeno a la estrecha comprensión estructural y en

---

<sup>3</sup> T. 36, p. 242.

<sup>4</sup> Ya en *La Ideología Alemana*, Marx y Engels en el epígrafe 5 del capítulo I, al analizar El desarrollo de las fuerzas productivas como premisa material del comunismo, destacaban como el nivel de desarrollo que alcanzaban las fuerzas productivas en el capitalismo las llevaba a convertirse en “históricamente mundiales, empíricamente universales”... y el proletariado puede existir solo en el “sentido histórico- mundial”, formulaciones aún un tanto abstractas, que se fueron enriqueciendo con su participación en las labores de la Liga de los Comunistas, los trabajos de la I Internacional de la que fueron activos fundadores, los análisis de la Comuna de París, del movimiento obrero en otros países como Estados Unidos y de las posibilidades del tránsito al comunismo en la Rusia de fines del siglo XIX, expuestos en los borradores de carta a Vera I. Zazulich. La actividad leninista enfrenta otras necesidades, y muestra la importancia de esta concepción en las respuestas para las nuevas condiciones: Lenin, V. I. : *Acerca de la historia de la paz desdichada*, pp. 253 –262 , T. 35; Informe político del Comité Central, 7 de marzo de 1918, VII Congreso Extraordinario del PC (b) de Rusia, pp. 3 –29, T. 36; *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, pp.243 – 349, T. 37; *La Tercera Internacional y su lugar en la historia*, pp. 321- 330; *Discurso acerca de cómo se engaña al pueblo con las consignas de libertad e igualdad*, 19 de mayo de 1919, durante el I Congreso Nacional de Instrucción extraescolar”, pp. 356 – 396, T. 38; entre otros materiales, en OC. Ed. Progreso, 5ta. Ed.

<sup>5</sup> Lenin, V.I., Informe sobre el programa del Partido, 19 de marzo, VIII congreso, pp. 161 – 184, T. 38; Resolución del CC del PC(b)R sobre el poder soviético en Ucrania, pp. 345 – 348, T. 39, entre otros materiales.

<sup>6</sup> Lenin, VI., *Acerca de la dictadura del proletariado*. T.39, OC., ed. Cit., pp. 269 –279; *Borradores y plan del folleto acerca de la dictadura del proletariado*, pp. 467- 475 , T. 39.

<sup>7</sup> Lenin, V.I., *Como debe organizarse la emulación*, pp. 206- 216, T. 35 OC. Ed. Cit.

definitiva economicista que se ha adjudicado repetidamente a las concepciones de Marx, Engels y Lenin sobre las clases y la lucha de clases.

Este concepto es clave en el desarrollo lógico de la concepción del proceso de dirección que lleva a la necesidad de la “*dictadura revolucionaria del proletariado*” como el medio históricamente condicionado para integrar los actores en las acciones hacia el nuevo modo de desarrollo. Lenin toma la indicación de Marx para comprender la necesaria “dictadura del proletariado” y lleva adelante la idea de la lucha de clases<sup>8</sup>, y expresa una idea clave para la construcción comunista:

“La dictadura del proletariado es la *continuación* /cursiva en el original/ de la lucha de clase del proletariado, bajo *nuevas* formas. Eso es lo esencial, y eso es lo que no comprenden.

El proletariado, como clase *particular*<sup>9</sup>, es el único que *prosigue* su lucha de clase”<sup>10</sup>.

Y prosigue su lucha de clase bajo su dictadura necesariamente en formas diferentes, porque se presentan nuevas tareas, asociadas no solo a oponer la lucha de clase de la burguesía desplazada.

La burguesía bajo su dictadura desarrollaba sus formas de lucha de clase, y consecuentemente también deberá cambiar sus formas al ser desplazada del poder. En este sentido no se excluyen las formas de lucha opuestas directamente en este sentido, que en el caso de la Rusia leninista se manifestaban en lo que conceptualiza como “Aplastamiento de la resistencia de los explotadores” y “Guerra civil”. Pero ya las peculiaridades se reflejan en la “*neutralización*” de la pequeña burguesía, especialmente del campesinado” y sobre todo en la “*utilización de la burguesía*” y en la “*inculcación de una nueva disciplina*”.

En esta conceptualización de forma de “lucha de clase” del proletariado en el poder, la “*inculcación de una nueva disciplina*”, se recoge concentradamente la esencia de la nueva socialidad en construcción, y al mismo tiempo la complejidad de este proceso:

se trata de una ruptura en los fundamentos materiales del proceso de reproducción social, que al tiempo que tiene que construir los nuevos fundamentos, necesita de una cultura y una subjetividad nuevas para llevar

<sup>8</sup> Marx, C., carta a Weydemeyer 5 de marzo de 1852, Obras , 2da ed. Rusa, T. 28, pp. 426-427.

<sup>9</sup> En la edición en español de las obras completas , por la cual estamos citando salvo aclaraciones, se usa el adjetivo “aparte”, pero el término del original ruso es mejor traducirlo como “particular, específica, única, especial”.

<sup>10</sup> Lenin, V.I., Acerca de la dictadura del proletariado, p. 271.

adelante esa tarea, que es necesario desarrollar entre los sujetos actores de la transformación.

Su contenido, que en el trabajo de referencia aparece apenas indicado<sup>11</sup>, se puede reconocer en múltiples momentos de la obra en esta etapa posterior a octubre, asociado al papel de lo consciente en el nuevo tipo de dominación que establece el proletariado, los mecanismos de participación de nuevo tipo, la relación entre las instituciones en la nueva organización del “*poder público*”, y el vínculo de los individuos con esas instituciones como medios socializadores<sup>12</sup>, como muestra un trabajo publicado un año antes de la confección de este importante borrador:

“¿Acaso la lucha de clase en la época del tránsito del capitalismo al socialismo no consiste en proteger los intereses de *la clase* obrera contra los puñados, los grupos, las capas de obreros que se aferran tenazmente a las tradiciones (costumbres) del capitalismo, considerando al Estado soviético igual que antes: trabajar “para él” lo menos y lo peor posible y sacarle “a él” la mayor cantidad posible de dinero?...”<sup>13</sup>

El valor central de lo concerniente a las clases y la lucha de clases, la relación entre la unidad y las diferencias en los intereses de los actores del proceso, el papel de lo consciente en la dinámica socialista, la relación entre lo individual de un Estado y lo internacional asociado a la esencia de clase del mismo, estratégicamente asociado al objetivo claro del **comunismo** “...*de cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades...*” encuentra su principal expresión concentrada en las concepciones, las ideas, que expresan el contenido de la “dictadura del proletariado” como Estado de nuevo tipo, en su expresión histórico- concreta en el Poder Soviético.

***La Dictadura de Clase del Proletariado. El Estado proletario - nuevo tipo de organización del "poder público" y su función como "no Estado": el gobierno socialista.***

---

<sup>11</sup> En el trabajo se identifican cuatro aspectos: La dictadura del proletariado y los sindicatos; Primas y pago a destajo; Depuración del Partido y su papel; Los “sábados comunistas”. Lenin, V.I., Acerca de la dictadura del proletariado”, ref. ant.

<sup>12</sup> Lenin, V.I. : Informe y Resolución de la Reunión Conjunta del CEC de toda Rusia, del Soviet de Moscú, de los Comités Fabriles y de los sindicatos, 22 de octubre de 1918, pp. 113- 131; Las preciosas confesiones de Pitirim Sorokin, pp. 194 – 204, La revolución proletaria y el renegado Kautsky, pp. 243 –349, T. 37; Materiales del VIII Congreso del PC (b) de Rusia, 18 – 23 de marzo de 1919, pp.135 – 227; Prefacio a la publicación del discurso “Acerca de cómo se engaña al pueblo con las consignas de libertad e igualdad”, pp. 397 -402; Un saludo a los obreros húngaros, pp. 409- 413, T. 38; Una gran iniciativa, pp. 5 –31; Carta a los obreros y campesinos con motivo de la victoria sobre Kolchak, pp. 159 –168; Discurso en la I Conferencia de toda Rusia para el trabajo del Partido en el campo, 18 de noviembre de 1919, pp. 320- 328, T. 39, entre otros materiales.

<sup>13</sup> Lenin, V.I., El carácter de nuestros periódicos”, pp. 92-93, T. 37, OC. Ed. Cit.

Es en este momento de la producción de Marx, Engels y Lenin donde se expresan de modo concentrado los elementos de sus concepciones acerca de la naturaleza diferente del nuevo estadio de desarrollo social que significa el desarrollo comunista, y en particular acerca de la interacción dirigentes dirigidos como eje articulador, integrador de los cambios en todas las esferas de actividad humana, para el desarrollo de la nueva socialidad.

Y es aquí donde, paradójicamente, la práctica de la construcción socialista en Europa resultó más alejada precisamente de la esencia planteada para el ideal de nueva sociedad.

Por otra parte, desde el punto de vista del desarrollo del aparato teórico- metodológico, la categoría “dictadura del proletariado” es un ejemplo de la necesidad y la complejidad del trabajo en la conceptualización de la nueva sociedad y de la propia conceptualización de la subversión del orden existente bajo el dominio del capital según la única alternativa capaz de resolver los conflictos actuales como verdadero proceso de emancipación humana, la transformación revolucionaria comunista, para la cual son insuficientes las categorías ya establecidas, y no tenemos aún las nuevas que describan las esencias que deben servirnos de norte en este “viaje a lo ignoto”.

El alcance integrador de los elementos acerca de la dictadura del proletariado se expresa en la confluencia que en el contenido de esta categoría encuentran desarrollos teóricos de proyección más general, como son los concernientes a los propios fundamentos de la política, su contenido como esfera de actividad humana y los cambios que deben ocurrir en la misma con el tránsito comunista, el lugar del Estado en la sociedad y las concepciones más generales acerca de las clases y la lucha de clases en el desarrollo social hasta el momento de este salto crucial en la historia de la humanidad, y en particular, acerca de la interacción dirigentes- dirigidos desde el propio momento de ruptura en que se inicia su construcción, como eje articulador –integrador de los cambios revolucionarios en todas las esferas de actividad humana para el desarrollo de la nueva socialidad.

Y se expresa en el valor práctico de las proyecciones que científicamente se derivan de esos frutos del análisis del desarrollo humano, acerca de la necesidad de la toma del poder político y el establecimiento de la “dictadura de clase del proletariado”, como primer paso para conducir la transición comunista, y los elementos esenciales que deben caracterizar a ese nuevo “Estado- no Estado”, como medio para llevar adelante en plena

lucha de clases, la radical transformación de la sociedad que la lleve a desarrollarse sobre nuevas bases.

La concepción de la necesidad de la “dictadura revolucionaria del proletariado”, más que como resultado del desarrollo de las contradicciones dentro del capitalismo, **como medio insustituible para la superación de esas contradicciones**, mantiene su vigencia en la actualidad, tanto o más, y por las mismas razones por las que Marx oponía a los diversos “socialismos” de su época, -al socialismo de la “pequeña burguesía”/Marx/ que hoy continúa asomando sus narices en todo el diapasón de la izquierda -, **lo que él llamó “socialismo revolucionario”, “comunismo”**, consistente en “...*la declaración de la revolución permanente, la dictadura de clase del proletariado como escalón necesario de tránsito a la aniquilación de las diferencias de clase en general , a la aniquilación de todas las relaciones de producción, sobre las cuales descansan estas diferencias, a la aniquilación de todas las relaciones sociales, correspondientes a estas relaciones de producción, a la revolución en todas las ideas que se derivan de estas relaciones sociales*”<sup>14</sup>.

Esta concepción de “*revolución permanente*” resulta esencial para la práctica del establecimiento y desarrollo de la nueva “*estatalidad*” que ha de caracterizar al sistema de relaciones de dirección de la dictadura del proletariado y a sus portadores, los elementos estructurales del Estado proletario, en su propia transformación dentro del desarrollo de la autodirección social comunista<sup>15</sup>, y se contraponen claramente a las tesis de la posibilidad de la superación del dominio del capital dentro de los marcos de la democracia burguesa.

Marx y Engels, luego de identificar y fundamentar la naturaleza de cualquier tipo de Estado conocido como instrumento de dominación, llegan, - y Marx expone en 1852 en El 18 brumario de Luis Bonaparte- a la conclusión de la necesidad de destruir la máquina estatal de la burguesía como condición indispensable de la emancipación del proletariado y con él de toda la sociedad, cuya confirmación encuentran en la experiencia de la Comuna de París. La afirmación, subrayada en el prólogo a la edición alemana de 1872 del Manifiesto..., - “...la clase obrera no puede simplemente apropiarse de la máquina estatal burguesa tal como está y ponerla en marcha para sus propios intereses...”<sup>16</sup>, ha sido confirmada por el decursar posterior de la historia, pero

---

<sup>14</sup> Marx, C. “Las luchas de clases en Francia”, T. 7, OC. 2da ed. Rusa, p.91 (trad de JGB).

<sup>15</sup> Engels, F. Introducción al trabajo de Marx “Las luchas de clases en Francia”, T. 22, OC 2da Ed. Rusa.

<sup>16</sup> Marx, C., Engels, F. “Prologo a la segunda edición alemana del Manifiesto...”, T. 18, OC.,2da. Ed. rusa, p. 90

hoy refuerza su valor metodológico frente a los intentos de “actualización” de las ideas socialistas, herederos directos del reformismo que Marx y Engels , y con otras manifestaciones Lenin posteriormente, tuvieron que combatir.

Marx y Engels advierten de las limitaciones esenciales de la democracia burguesa, propias de su naturaleza, y adelantan la necesidad de la dictadura revolucionaria del proletariado. Su establecimiento, en las condiciones de la Europa continental de la época, transcurriría de forma violenta<sup>17</sup>. Pero al mismo tiempo que no excluía la posibilidad de esa transformación revolucionaria en otras condiciones, admitía el valor de las instituciones democráticas del estado burgués, - como los mecanismos representativos y el sufragio, - transformadas acorde a la nueva naturaleza en establecimiento, a la clase que los dominaría en el cambio planteado: “...*los órganos puramente represivos del viejo poder estatal tenían que ser amputados, sus funciones legítimas tenían que ser arrancadas a una autoridad que usurpaba una posición preeminente sobre la sociedad misma, para restitirlas a los servidores responsables de esta sociedad*”<sup>18</sup>. Y, analizando la experiencia de la Comuna, la identifica como “...*la forma política al fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación económica del trabajo*”, y confirma el carácter democrático de esta dictadura de clase asociado a los esfuerzos por barrer con un elemento que ya había advertido como esencial en el carácter represivo de la democracia burguesa: **el aparato burocrático, la burocracia como elemento estructural de la organización del poder público y las condiciones asociadas a sus expresiones en el funcionamiento de las relaciones de dirección, en el vínculo dirigentes- dirigidos.**

La electividad de los representantes (órganos y sus miembros), su responsabilidad (rendición de cuenta), las posibilidades efectivas de revocación por el pueblo, los principios de formación y la relación con los miembros del cuerpo social, de los órganos armados, y del sistema administrativo y judicial, etc., como elementos puestos en funcionamiento por la Comuna en función de nuevos objetivos, de nuevos intereses de los actores del proceso de dirección (los dirigentes y los dirigidos, en clara condición dialécticamente contradictoria ambos como sujetos y objetos de la dirección, de las transformaciones en este proceso), son expresión de la dialéctica entre dictadura y democracia presente en la concepción adelantada por Marx y Engels acerca del nuevo

<sup>17</sup> Marx, C., carta a Kugelman, L., Obras Completas, 2da. Ed. rusa , T. 33, pp172- 173

<sup>18</sup> Ante todo el concepto de “servidores responsables” se refiere a la obligatoriedad de responder ante la sociedad por sus actos, por su trabajo, en su carácter de representantes, elemento cardinal de la organización de los mecanismos de democracia indirecta en la transformación socialista, y de la relación dirigentes – dirigidos en el desenvolvimiento de la nueva sociedad.



tipo necesario de Estado para la emancipación humana, el Estado de la “*nueva estatalidad*”, la organización de las “*funciones públicas*” para el desarrollo de la “*estatalidad comunista*”/Marx, *Critica al Programa de Gotha*/, inevitablemente a partir de la estatalidad heredada, en un proceso de ruptura (destrucción) y continuidad (mantenimiento del necesario autoritarismo mientras existan las condiciones materiales para la existencia de las clases).

Como afirmara Engels veinte años después de la Comuna en su introducción a “*La guerra civil en Francia*”, “ *...En realidad el Estado no es otra cosa que una máquina para la represión de una clase por otra, en nada menos en una república democrática que en una monarquía. Y en el mejor de los casos el Estado es un mal, que se transmite por herencia al proletariado, una vez obtenida la victoria por su dominio de clase; el proletariado vencedor, igual que la Comuna, estará obligado a arrancar inmediatamente las partes peores de este mal, hasta que , mientras las generaciones, nacidas en las nuevas condiciones sociales libres, resulten en condiciones de expulsar toda esta basura de la estatalidad*”<sup>19</sup>

En los desarrollos de Marx y Engels acerca de la dictadura del proletariado, como elemento cuya naturaleza identifica inconfundiblemente la esencia del proceso emancipador humano que ha de acompañar a la revolución comunista , nos encontramos con proyecciones para la acción revolucionaria, magistralmente enriquecidas por Lenin durante la práctica de su implementación por primera vez en la historia de la humanidad, que trascienden a la actualidad, en el enfrentamiento a la dominación del capital, a la erradicación de las debilidades en el movimiento revolucionario luego de la reversión de los proyectos implementados durante el siglo XX en Europa precisamente por la negación dogmática de estas ideas, y en la inevitable confrontación con los que oportunistamente pretenden renovar “dialécticamente” el proceso cubano.

---

<sup>19</sup> Engels, F., *Introducción a “La guerra civil en Francia”*, T. 22, OC, Ed.rusa, p.201